



participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

Crítica de Artes

II Agenda



Búsqueda

tipo de búsqueda

ac
arte críticasoctubre
2016

artículos

teatro

artículos // críticas // debates // entrevistas // [todos](#)

Pedirle peras al olmo

por Pilar González

Un análisis de cierta tendencia en la crítica teatral actual. Los prejuicios y los preconcepciones llevan a construir argumentos despojados de fuerza, que redundan en una mirada superficial sobre la obra.

Uno de los primeros consejos que brindan los críticos a los noveles que se inician en la materia es la consigna de criticar dentro de los mismos parámetros que puede ofrecer la obra. Si el producto es un éxito extranjero, la labor de adaptación será materia de análisis y objeto de debate. Pero la miopía de perderse en la detección de la traducción de un guión iguala a la indulgencia de recomendar una obra teatral por la mera presencia de actores que cuentan con el favor del público.

Algo así sucede con *Mineros*, del inglés Lee Hall, una producción comercial de éxito en Londres y Nueva York, que desembarcó en calle Corrientes de la mano de Hugo Arana, Darío Grandinetti, Juan Leyrado y Jorge Marrale en enero pasado. La obligación sería darle “clarinetes arriba” a esta producción juzgándola solo por el elenco, y los medios se volcaron a reseñarla con expectativa apenas fue subida a cartel. En la crítica realizada por Rafael Granado de *Clarín* se hace hincapié en el curriculum de los actores y de Javier Daulte –director y encargado de adaptar la obra- como puntos fuertes. Luego de una breve descripción de la trama, la crítica se somete al prejuicio básico de que “la gente” va al teatro “a divertirse”, exigiéndole mucho menos de lo que tiene para dar. La composición de los personajes y el tratamiento de la puesta son apenas mencionados, y como describe Granado “pese a que su línea argumental se abre a planteos que podrían rozar cierto intelectualismo, la obra no abandona su estilo zumbón, de a ratos cáustico. Salvo un tramo trágico y algunos momentos emotivos, el resto es rico en una comicidad que le tiende su mano a sugestivas reflexiones”. Por las dudas, se aclara: *Mineros* no pone una carga ideológica ni política sobre el espectador, y la preocupación sobre el arte ni siquiera es aludida como tema.

En el otro extremo –aunque invirtiendo las razones que se dan en *Clarín*- Alejandro Cruz de *La Nación* demuestra –desde el vamos- su disconformidad con el texto. Además de poner en duda la pericia en cuanto a la traducción y adaptación de la pieza “con voseo incluido, aunque la historia transcurre en un pueblo inglés en la década del 30”, Cruz marca en primer plano una concepción que pareciera ser ofensiva a la que tienen los lectores de *La Nación*: el hecho artístico como don y como patrimonio universal. Así, enfatiza: “Buena parte de la obra está cargada de conceptos políticamente correctos y muy afines a ciertas lecturas del arte”, y luego fustiga: “De todas formas (...) los compartimentos parecen estancos y el status quo de cada uno de los protagonistas de esta trama parece reafirmarse”, pidiendo que esta tal vez un poco naif reflexión sobre el arte se transforme en un manifiesto sobre la liberación de las clases oprimidas. Hay un detallado análisis sobre las interpretaciones de los actores en donde se deja de lado el sentimentalismo de producciones anteriores y se los juzga por lo que se ve en el escenario, así como una breve descripción del tratamiento de los diálogos, y una comparación con otras obras de gran



ISSN: 1853-0427

éxito local que sirven para trazar un paralelismo con el suceso de *Mineros*.

Por último, Hilda Cabrera de *Página/12* es quien expresa un poco más de mesura, afirmando que, pese a ciertas “falacias e ingenuidades que entusiasman a la platea”, los actores logran “encauzar con maestría las complejidades de sus personajes (...) Es así que la obra no se estanca en la pura alabanza de lo artístico, sino que incursiona con sobriedad en aspectos descarnados y perturbadores de la historia de cada cual”. Amparada por la extensión más holgada del texto, Cabrera enumera una serie de elementos de *Mineros*, en donde algunos temas se tocan más de lleno y otros son esbozados de manera superficial: “Hall propicia así un acercamiento amigable a los personajes –y a la obra en su conjunto”. El paralelismo entre la puesta, los climas creados a través de los colores que aparecen en el escenario y las pinturas que producen los personajes permite reconstruir los climas de la obra. A su vez, la crítica destaca la construcción que el autor hace de los protagonistas, fijándolos en una época particular y justificando de ese modo sus acciones.

Ni tanto ni tan poco. Es muy fácil quedarse en la mera concepción de esta obra como un producto superficial y –por ese mismo motivo- ensalzarla o destruirla. Volviendo al principio, no se le pueden pedir peras al olmo. Este es un producto cerrado, y dentro de esas posibilidades, la adaptación argentina toma los aspectos más elocuentes y destacados, y en un contexto totalmente diferente y con textos muy alejados de nuestra cotidianeidad realiza una difícil pero no por ello menos digna puesta.

http://www.clarin.com/espectaculos/teatro/arte-ignoran_0_629937019.html

<http://www.lanacion.com.ar/1441547-mineros>

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/10-24141-2012-01-21.html>

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:56:02

buscanos en facebook!



IUNA

Instituto Universitario Nacional del Arte

Azcuénaga 1129. C1115AAG

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental

de Crítica de Artes

Bartolomé Mitre 1869

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.